



Jazmín Guadalupe Ruiz García

Dr. Agenor abarca Espinosa

Medicina del trabajo

PASIÓN POR EDUCAR

La medicina del trabajo en la historia

5 “A”

Comitán de Domínguez Chiapas a 4 de septiembre de 2024.

La medicina del trabajo en la historia

La especialidad médica que estudia los medios preventivos para conseguir el mas alto grado de bienestar físico, psíquico y social de los trabajadores, en relación con la capacidad de estos, con las características y riesgos de su trabajo, el ambiente laboral y la influencia de este en su entorno.

Henry E. Sigerist fue el primero en proponer en que se revisara la historia de la humanidad a través de la historia del trabajo, por su importancia en la creación y mantenimiento de las sociedades. Mientras que Galeno habla de la penosa situación de los esclavos y penados, encadenados y abrumados por el calor extraían el cobre de las minas de Cartagena, como una nota costumbrista, y no como un escenario patológico; a finales del siglo XIX e inicios del XX, antes de la primera guerra mundial la medicina del trabajo mediante el reformismo social, evoluciona como un sistema de compensaciones por accidentes y enfermedades laborales. Una de las primeras enfermedades fueron las morbi metallici (enfermedades derivadas del contacto con metales) se describieron en los comienzos de la Edad Moderna. A mediados del siglo XV ya se prestaba atención, a los abundantes accidentes traumáticos y de enfermedades respiratorias entre la población minera; tanto así que en 1700 se creó el puesto de médicos de minas, promovido por los poderes públicos, otra de las patologías que se le dio importancia en el siglo XVII se investigó sobre los efectos tóxicos del plomo y del mercurio al igual que los riesgos de la actividad marina en esta época; toda la producción artesanal y manufacturera estaba asociada con daños para la salud, en población de pobres consigo en 1700 la aparición del tratado de las enfermedades de los artesanos; la nueva mirada a las enfermedades de los trabajadores propugnada por Ramazzini no sería entendible sin considerar el progresivo aprecio social del trabajo de los artesanos experimentado desde el inicio del periodo moderno, el creciente valor de las manufacturas y de la producción agrícola, y la incipiente concepción de la salud como capacidad de producir propia de la doctrina mercantilista. Se trata de los mismos condicionantes que desde el siglo XVII impulsaron la contratación de

sanitarios y la dotación de espacios asistenciales en el medio laboral, especialmente en actividades productivas de singular trascendencia para el poder de los estados europeos como los arsenales militares o las explotaciones minero-metalúrgicas ligadas a la obtención de metales preciosos

En 1765 Francisco López de Arévalo, escribió una carta sobre los padecimientos de los mineros de Almaden al Dr. François Thiéry que incluyó en su obra: Observaciones de física y medicina en diferentes lugares de España 1791 tanto que José Parés y Franqués, describió sistemáticamente la patología laboral en las minas de Almaden, y de las condiciones de vida y trabajo de los mineros.

Almadén jugaron para que cristalizara en nuestro país un conjunto de saberes y prácticas médicas centradas en la gestión de los problemas de enfermedad generados por la actividad productiva de esta explotación perteneciente a la Real Hacienda española. Como es bien conocido, la obtención de mercurio fue un sector estratégico de nuestra economía colonial al proporcionar el input fundamental para la extracción de la plata en la minería americana mediante la técnica de la amalgamación. El deseo de la Real Hacienda de incrementar los impuestos que gravaban la obtención de la plata americana se plasmó en una intensificación en la actividad extractiva en Almadén en la segunda mitad del siglo XVIII. En tales circunstancias, el carácter nocivo del proceso de obtención del mercurio convirtió al deterioro biológico de los trabajadores y las dificultades que éstos arrostraban para hacer frente a su subsistencia una vez inhabilitados en un factor determinante para la consecución de los objetivos productivos. Estas son las coordenadas que dieron lugar al incremento de la contratación de sanitarios y a la dotación de un impresionante dispositivo asistencial en la segunda mitad del siglo XVIII, articulado en torno al Real Hospital de Mineros, y cuya finalidad en sintonía con los planteamientos mercantilistas y utilitaristas fue la precoz recuperación de la capacidad productiva de los mineros inhabilitados para el trabajo.

La cercanía entre trabajadores y profesionales sanitarios propició el nacimiento en Almadén de la corriente empírica más rica y original en el estudio de la patología laboral en el mundo hispánico. Una corriente que por vez primera cuestionó el

tradicional dominio centroeuropeo en este ámbito. Además, el papel clave desempeñado por los sanitarios en las diversas prácticas de gestión de la mano de obra posibilitó la conversión del medio laboral en un espacio de legitimación de saberes y prácticas sanitarias. Es decir, en un medio en el que médicos, cirujanos, enfermeros y cuidadores reivindicaron su competencia para devolver la salud al cuerpo de los trabajadores y para dictaminar sobre su adecuación al trabajo.

La acumulación de cambios sociales producto de la industrialización condujo al desarrollo de una amplia actividad investigadora sobre la nueva clase operaria urbana en distintos países, inicialmente con una argumentación sanitaria. Habiendo en Lancashire brotes de fiebre pútrida entre 1781-1784; Pasó de ser una enfermedad de lugares cerrados a la industria, y derivado de ello se hicieron las primeras recomendaciones para mejorar las condiciones higiénicas de los trabajadores textiles. De la mano de Patissier, diseñó por primera vez estadísticas de mortalidad por actividad laboral, además de la prohibición de los oficios peligrosos, siendo las primeras compensaciones económicas para accidentados y jubilados.

La nueva mirada a las enfermedades de los trabajadores propugnada por Ramazzini no sería entendible sin considerar el progresivo aprecio social del trabajo de los artesanos experimentado desde el inicio del periodo moderno, el creciente valor de las manufacturas y de la producción agrícola, y la incipiente concepción de la salud como capacidad de producir propia de la doctrina mercantilista

Conclusión

La medicina del trabajo se basa en estudiar los riesgos preventivos para el bienestar del trabajador abarcando varios ámbitos tanto los psicológicos, físicos, mentales y sociales; que va de la mano con la prevención de enfermedades, es por eso que desde el origen del hombre y ante la necesidad de alimentarse y sobrevivir, nació el trabajo y junto a este, sus riesgos de enfermedad o incluso la muerte de los trabajadores; la humanidad ha tenido que irse adaptando a las condiciones en la se enfrenta día con día, las acciones que toma para protegerse dieron origen a la medicina del trabajo. Es sorprendente como esto evoluciono, llevando a la

erradicación de la esclavitud devolviéndole al hombre y la mujer su libertad, como pasaron de ser algo sin relevancia hasta tener un hospital para brindarles servicios de atención médica, teniendo hasta leyes reguladoras del trabajo gracias a Adam Smith; reflejando el desarrollo de prácticas y conocimientos destinados a proteger la salud y mejorar las condiciones laborales a lo largo de los siglos.

La medicina del trabajo ha evolucionado desde una preocupación simple en la antigüedad hasta una disciplina compleja y múltiple que abarca una amplia gama de aspectos relacionados con la salud, protección y el bienestar de los trabajadores.